

RESPONSABILIDAD I



¿Qué significa ser *responsable*? Habrás oído esa palabra miles de veces, y tal vez no te hayas parado a pensar lo que significa.

Fíjate que *responsabilidad* tiene la misma raíz que la palabra *respuesta*. Ser responsable es, de entrada, ser **capaz de responder de algo**. Hacerse cargo de algo. Por ejemplo, del cuidado de un niño o de un animal.

Las personas que cuando hay algo que hacer miran para otro lado, esperando que otra persona resuelva su situación, son irresponsables.

1/ Lee [la noticia sobre animales que hay en este enlace](https://www.lavanguardia.com/natural/20200103/472678260564/animales-abandonados-regalos-navidad-abandono-mascotas-espana.html). Resúmela y ofrece tu opinión. ¿Qué opinas de la gente que hace eso? (Diez líneas como mínimo)

<https://www.lavanguardia.com/natural/20200103/472678260564/animales-abandonados-regalos-navidad-abandono-mascotas-espana.html>

Es obvio que los niños pequeños son irresponsables. No les podemos pedir cuentas de lo que pasa. Y tampoco los animales, claro. Si por ejemplo dejamos a un crío solo en una casa y abre un grifo y provoca una inundación, no le echamos la culpa de eso. Para nosotros la culpa la tiene el adulto responsable, claro.

Pero a medida que crecemos vamos adquiriendo más y más responsabilidades. Se espera de nosotros que seamos capaces de responder por lo que nos toca. Y se espera que nos hagamos cargo de ciertas tareas, en lugar de mirar a otro lado. Por ejemplo, que si vemos un problema o algo que está mal lo tratemos de arreglar.

Otro significado de la palabra responsabilidad es la cualidad de **ser capaz de hacer compromisos**, y responder por ellos. Las personas responsables son aquellas con las que podemos hacer tratos. *Tú me das esto, yo esto*, porque sabemos que responderán. Las personas irresponsables son personas de las que resulta complicado fiarse. En cualquier momento te dejan en la estacada.

En la vida con los demás tenemos que llegar a toda serie de compromisos. De acuerdos. Es obvio que muchas veces nos gustaría saltárnoslos, pero eso es irresponsable, y enseguida hace que los demás no se fíen de nosotros. Si somos de la clase de personas que siempre dicen “que lo haga otro”, pues nadie va a contar con nosotros.